

Migración y precarización del trabajo: comprendiendo la intersección entre categorías sociales

Migration and precarious work: Understanding the intersection between social categories

Loeste de Arruda-Barbosa¹, José Maria Marques Melo Filho², Rosa Maria Godoy Serpa da Fonseca³

DOI: 10.1590/2358-28982025E210458E

RESUMEN Brasil ha recibido un importante flujo de inmigrantes del Sur Global, compuesto en gran parte por mujeres que se insertan en redes de trabajo precarizado. El objetivo fue reflexionar sobre la precarización laboral en el contexto de la migración Sur-Sur, considerando la intersección entre género, raza-etnia y clase social en la determinación de subalternidades e inequidades. Se trata de un ensayo reflexivo y argumentativo estructurado a partir de dos núcleos de sentido: i) la revisión conceptual, que recupera definiciones a partir de obras seminales; y ii) el análisis crítico de artículos seleccionados por su relevancia y actualidad en el campo de los estudios migratorios y feministas. Los resultados revelaron que la precarización laboral de estas mujeres no se restringe a una cuestión económica, sino que refleja desigualdades históricas y estructurales profundamente marcadas por interseccionalidades que refuerzan ciclos de marginación y desigualdad. La xenofobia, el racismo y el sexismo actúan en articulación con la clase social, originando y perpetuando subalternidades e inequidades tanto en el trabajo como en la vida. El enfoque interseccional se muestra potente para comprender las múltiples opresiones que perpetúan la explotación de las mujeres inmigrantes en el contexto de la migración Sur-Sur en Brasil.

PALABRAS CLAVE Mercado laboral. Estudios de género. Migración humana. Clase social. Enfoque interseccional.

ABSTRACT Brazil has received a significant influx of immigrants from the Global South, largely composed of women who are part of precarious work networks. The aim was to reflect on the precariousness of work in the context of South-South migration, considering the intersection between gender, race-ethnicity and social class in determining subalternity and inequities. Reflective and argumentative essay structured around two cores of meaning: i) conceptual review, which recovers definitions from seminal works and ii) critical analysis of articles selected for their relevance and current status in the field of migration and feminist studies. The results revealed that the precariousness of these women's work is not restricted to an economic issue but reflects historical and structural inequalities deeply marked by intersectionalities that reinforce cycles of marginalization and inequality. Xenophobia, racism and sexism act in conjunction with social class to create and perpetuate subalternity and inequities both at work and in life. Intersectional approach is powerful for understanding multiple oppressions that perpetuate the exploitation of immigrant women in the context of South-South migration in Brazil.

KEYWORDS Job market. Gender studies. Human migration. Social class. Intersectional framework.

¹Universidade Estadual de Roraima (UERR) – Boa Vista (RR), Brasil.
loeste.arruda@gmail.com

²Secretaria da Educação do Estado do Ceará (Seduc) – Fortaleza (CE), Brasil.

³Universidade de São Paulo (USP) – São Paulo (SP), Brasil.



Introducción

La precarización en las relaciones laborales ha aumentado en el actual modelo de economía globalizada, provocando transformaciones en la lógica nociva de la reproducción del capital. La movilidad laboral, intensificada por los procesos de desregulación y flexibilización, acompaña la creciente circulación de personas a escala internacional. En este escenario, los movimientos migratorios se convierten en elementos centrales para satisfacer las demandas de los sectores productivos que dependen de mano de obra barata y fácilmente reemplazable. La inmigración, en particular en los países del Sur Global, refleja una dinámica de desplazamiento motivada no solo por crisis políticas y humanitarias, sino también por desigualdades estructurales dentro del propio sistema capitalista, que segmenta y jerarquiza a los trabajadores mediante relaciones coyunturales que permean las intersecciones de nacionalidad, clase social, raza, etnia y género.

El uso de la fuerza de trabajo inmigrante del Sur es una de las palancas del capitalismo del Norte, lo que lleva a la devaluación de la mano de obra, en particular la asiática, africana y latinoamericana, dentro de la división internacional del trabajo. Los flujos migratorios Sur-Sur, actualmente, no tienen el peso de los flujos Sur-Norte, pero están en constante crecimiento, especialmente para las poblaciones refugiadas y desplazadas forzosamente. Muchos de estos flujos tienen el Sur como destino debido a la proximidad geográfica o incluso como una ruta de tránsito alternativa para alcanzar el objetivo más anhelado de algún día entrar al Norte, donde las ganancias (directas e indirectas) suelen ser, en promedio, mayores^{1,2}.

Sin embargo, existen diferencias notables en el tipo de inmigrante que logra ingresar con éxito al mercado laboral en Brasil: inmigrantes bien recibidos, cualificados y provenientes del Norte Global. Por otro lado, los inmigrantes del Sur Global, al llegar a Brasil, suelen enfrentar una integración laboral precaria, con menor

acceso a derechos laborales, informalidad y mayor vulnerabilidad social. Esa precarización del trabajo inmigrante, atravesada por desigualdades de clase, raza-etnia y género, se manifiesta como una expresión de la globalización neoliberal, que refuerza las asimetrías históricas e impone nuevas formas de explotación para quienes se desplazan busca de mejores condiciones de vida⁴⁻⁷.

Así, dada la vulnerabilidad de los inmigrantes dentro de la clase trabajadora, debido a ser extranjero; tener determinado origen; etnia; religión; falta de documentos; y gran número, la explotación de su trabajo se vuelve aún más depredadora. Esto conlleva diversas consecuencias, como el acceso a ocupaciones simples y manuales, a menudo incompatibles con las cualificaciones del trabajador, contratos atípicos y temporales, jornadas laborales agotadoras y la restricción o ausencia de derechos. Los dueños del capital tienden a depender de esta fuerza laboral para reducir los costos de mantenimiento, reproducción y jubilación, a la vez que se benefician de una fuerza laboral precaria y discriminada².

Brasil tiene una larga tradición como nación históricamente receptora de migrantes. En las últimas décadas, ha sido destino de diversos flujos migratorios, marcados por particularidades y desafíos distintos. La inmigración boliviana, por ejemplo, cobró impulso en la década de 1980, con una fuerte presencia en São Paulo, especialmente en el sector textil, donde muchos trabajadores aún enfrentan la informalidad y condiciones laborales precarias. A principios de la década de 2010, el país comenzó a recibir a un número creciente de haitianos, impulsado por el devastador terremoto de ese año, que dejó a millones de personas sin hogar. Muchos de ellos ingresaron por el estado de Acre y se dispersaron por todo Brasil en busca de mejores condiciones de vida, aunque encontraron dificultades para la regularización y la inserción laboral⁸⁻¹⁰.

Actualmente, Brasil experimenta otra importante ola migratoria con la llegada de venezolanos, obligados a abandonar su país

debido a la crisis política y socioeconómica que se ha agravado desde 2015. Este flujo migratorio impacta directamente al estado de Roraima, principal punto de entrada para esta población, que cruza la frontera a diario en busca de refugio y oportunidades laborales. Las mujeres han llegado en gran número, cambiando el perfil migratorio tradicional de hombres que buscan mejores condiciones laborales que en su país de origen⁶.

Con base en lo anterior, este ensayo pretende reflexionar sobre la precarización del trabajo en el contexto de la migración Sur-Sur, con foco en la inmigración de mujeres venezolanas a Brasil, considerando la intersección entre género, raza-etnicidad y clase social en la determinación social de las subalternidades y las consecuentes inequidades a las que son sometidas.

Materiales y métodos

Referente teórico-filosófico

Género, clase social y raza-etnia son categorías sociales poderosas para comprender la construcción y reproducción de las identidades individuales y colectivas, que determinan las relaciones sociales entre individuos y grupos, así como las dinámicas institucionales. Si bien pueden analizarse por separado, es esencial considerarlas de manera integral, ya que la producción y reproducción social de individuos y grupos ocurre mediante la interconexión entre estos elementos^{11,12}.

Surgida del feminismo negro^{13,14}, la teoría de la interseccionalidad ha buscado analizar los fenómenos sociales a partir de marcadores sociales de diferencia derivados de las categorías de género, clase social y raza-etnia. Se trata de un enfoque que inaugura una nueva vertiente teórico-metodológica que busca analizar la complejidad e irreductibilidad de un marcador social de la diferencia sobre otro. Los marcadores se definen como construcciones sociales

anteriores a la existencia de los sujetos, los cuales se articulan produciendo mayores o menores niveles de inclusiones o exclusiones, dependiendo de una serie de elementos sociales

[...] permiten así una ampliación de la comprensión de las inequidades, a través de la posibilidad de incluir las formas complejas en que los marcadores sociales se relacionan y refuerzan mutuamente¹⁵.

Según Hankivsky y Bowleg citados por Oliveira¹⁵:

La interseccionalidad es prometedora, ya que subraya que 'el todo' de la discriminación sufrida por una persona es complejo y mayor que la suma de sus partes. Por lo tanto, puede considerarse que la interseccionalidad es un enfoque teórico y metodológico para comprender las desigualdades sociales y proponer acciones políticas para combatirlas.

Así,

[...] el abordaje interseccional considera que ninguna diferencia debe reducirse a un único sistema de clasificación, a fin de no perder la fuerza de la articulación que propone para los marcadores sociales de la diferencia, a fin de comprender las diversas dimensiones de las desigualdades que configuran e influyen en las posiciones sociales, las experiencias de los sujetos y las relaciones de poder que estos establecen en la sociedad¹⁵.

PROCEDIMIENTOS METODOLÓGICOS

Este trabajo se caracteriza por ser un ensayo reflexivo y argumentativo. Este tipo de producción analiza críticamente un tema, articulando conceptos teóricos, evidencias e interpretaciones, con base en la literatura científica relevante. Se diferencia de las revisiones de literatura en que no adopta metodologías rígidamente

sistematizadas para la selección de fuentes. Su elaboración se basa principalmente en la *expertise* de los autores, quienes seleccionan los materiales más relevantes, incluyendo estudios clásicos y contemporáneos, guiados por su experiencia en el campo en cuestión.

En este sentido, el desarrollo de este ensayo se guió por una perspectiva dialéctica que articula conceptos y sus correlaciones para comprender la realidad. Los análisis realizados se basaron en asociaciones y/o analogías, sin someterse, sin embargo, al formalismo de las técnicas científicas tradicionales. Esta opción metodológica busca promover una comprensión más crítica y completa de los fenómenos¹⁶.

En términos metodológicos, empíricamente, este texto se encuentra estructurado a partir de dos núcleos de sentido: i) la revisión conceptual que recupera definiciones fundamentales de interseccionalidad, género, clase y raza-etnia de obras seminales; y ii) un análisis crítico de artículos seleccionados por su relevancia y actualidad en el campo de dos estudios de la migración y feministas. La selección de fuentes, si bien no sistemática, priorizó: estudios recientes (de los últimos cinco años) con alto impacto académico; clásicos consagrados; y trabajos respaldados por la experiencia de las autoras en el tema. Además, se incorporaron datos empíricos sobre la migración femenina en Brasil, con énfasis en Roraima, para ilustrar las discusiones teóricas.

Resultados y discusión

Mujer e inmigración: impactos del género en la inserción laboral y las condiciones de trabajo

Para comprender el fenómeno migratorio en relación con las mujeres, primeramente, es necesaria una reflexión centrada en lo femenino, con énfasis en la categoría de género, ya que las relaciones de género son socialmente jerárquizadas y se establecen con base en las

diferencias sexuales, que a menudo preceden o permean todas las demás relaciones sociales. Esto ocurre porque la diferencia sexual define límites y posibilidades desde el inicio de la vida, incluso antes del nacimiento. Es probable que, en muchas sociedades, el género se reconozca antes que otras diferencias, por ejemplo, la raza-etnia o la clase social. Sin embargo, es cierto que todas estas categorías sociales: género, generación, clase social y raza-etnia, están profundamente entrelazadas en la construcción de subjetividades y colectividades, determinando experiencias y posiciones en el mundo de manera interdependiente y compleja¹².

A partir de la década de 1970, especialmente en Estados Unidos, surgieron estudios sobre género y antropología feminista, los cuales aportaron contribuciones significativas al basarse en investigaciones de contextos sociales diversos. Esas investigaciones contribuyeron para consolidar el concepto de género como una categoría relevante para el análisis social, a la vez que destacaron la complejidad de las relaciones sociales. Con ello, el concepto de género pasó a ser entendido como un elemento esencial para comprender las dinámicas de la sociedad¹⁷.

Cabe añadir, además, que la categoría género se refiere a las construcciones sociales, culturales y lingüísticas que definen las diferencias percibidas entre personas de distintos sexos. Este enfoque analítico permite comprender que las desigualdades de género no son resultado de características biológicas, sino que están determinadas socialmente. En otras palabras, el género se refiere a las relaciones que se construyen entre los sexos dentro de la sociedad, distinguiendo el sexo biológico del social. Mientras que el primero involucra aspectos anatómicos y fisiológicos, el segundo se refiere a las normas y expectativas impuestas por diferentes sociedades a lo largo de la historia. Sin embargo, el intento de separar lo biológico de lo social puede dificultar la comprensión de los procesos que configuran estas relaciones, dado que estos

elementos están completamente interconectados y dependientes¹².

Bajo la égida del androcentrismo o del patriarcado, los roles de género se reafirman constantemente en la vida cotidiana, tanto pública como privada. En la división social del trabajo, estos roles refuerzan la idea de que las diferencias biológicas entre los sexos resultan en desigualdad, naturalizando la idea de que la mujer es inferior y sumisa, mientras que el hombre ostenta la supremacía y los privilegios¹⁷.

En relación con las mujeres migrantes, el avance teórico se dio en paralelo a la expansión de los estudios feministas y en sintonía con investigaciones sobre migraciones internacionales. La articulación entre teorías feministas y los estudios migratorios permitió sacar de la invisibilidad el protagonismo de las mujeres en este fenómeno desde una perspectiva de género¹⁸.

Por lo tanto, en el contexto de la migración, es crucial comprender las dinámicas de género, especialmente en lo que respecta al trabajo. Las mujeres inmigrantes enfrentan desafíos específicos que resultan de la interrelación de las cuestiones de género con la clase social y la raza-etnia, lo cual puede afectar directamente su integración laboral y condiciones de trabajo. El análisis de esas cuestiones es necesario para comprender las condiciones laborales de las mujeres inmigrantes, ya que las cuestiones de género y sus intersecciones pueden intensificarse en situaciones desfavorables, lo que aumenta la precariedad y la vulnerabilidad social de estas mujeres.

El paradigma dominante para interpretar las migraciones femeninas las vincula directamente con la demanda y la inserción laboral en ocupaciones asociadas a la reproducción de los roles de género. Esta perspectiva contribuye a que las mujeres sean empleadas principalmente en el sector del cuidado, como las trabajadoras domésticas, niñeras, enfermeras y cuidadoras de personas mayores. Además, las expectativas sociales sobre los roles de las mujeres en el cuidado y en la realización de tareas domésticas hacen que estas trabajadoras

sean frecuentemente dirigidas hacia empleos informales, mal remunerados y desprovistos de garantías laborales¹⁸.

En Roraima, y en particular en la ciudad de Boa Vista, existe una importante presencia de mujeres inmigrantes venezolanas en ocupaciones tradicionalmente asociadas con el cuidado y el trabajo doméstico. Las amas de casa, niñeras y cuidadoras de personas mayores son profesiones comunes entre estas mujeres, que a menudo trabajan para familias de clase media y alta en los barrios más adinerados de la ciudad.

En Boa Vista, ante la falta de oportunidades laborales, pobreza y los bajos ingresos provenientes de actividades informales, muchas inmigrantes venezolanas optan por el trabajo sexual como medio de subsistencia. Esta profesión, altamente estigmatizada en sociedades cristianas y/o conservadoras, expone a estas mujeres a un riesgo aún mayor de violencia de género por ser prostitutas, mujeres e inmigrantes, factores que las colocan en situaciones de vulnerabilidad múltiple.

Entre 2010 y 2019, Brasil recibió nuevos flujos migratorios que contradecían las tendencias de la migración Sur-Norte y se caracterizaban por una orientación más masculina. Este hecho invisibilizó las experiencias migratorias femeninas, ya que, en cifras absolutas, las mujeres inmigrantes representaron, en promedio, un tercio de todas las llegadas al país y, además, tuvieron una menor presencia en el mercado laboral. Sin embargo, desde la segunda mitad de la última década, hasta la llegada de la pandemia de COVID-19, se observó un aumento en el número de mujeres inmigrantes que llegaron al país y se incorporaron al mercado laboral^{18,19}.

Durante este período, la presencia de inmigrantes sudamericanas y caribeñas se hizo más significativa, en particular de haitianas y venezolanas, la mayoría jóvenes y solteras. Los principales sectores para estas mujeres eran el trabajo de servicios, especialmente la limpieza de espacios públicos y negocios. La investigación también revela disparidades

salariales entre hombres y mujeres inmigrantes, así como variaciones en los ingresos según la nacionalidad. En general, el salario en promedio de las mujeres inmigrantes en Brasil ronda los dos salarios mínimos^{10,19,20}.

El análisis de las dinámicas de género en el contexto de la migración Sur-Sur revela, por lo tanto, un escenario marcado por desigualdades estructurales que se intensifican en las condiciones laborales de las mujeres inmigrantes. Así, la migración femenina no solo reproduce las asimetrías de género históricamente construidas, sino que también las amplifica, colocando a las mujeres inmigrantes en situaciones de extrema vulnerabilidad. Además, el patriarcado, tan prevalente en el mundo capitalista actual, coloca a las mujeres en situaciones de desigualdad, tanto en el proceso de producción como en la reproducción social².

La inserción de las mujeres inmigrantes en el mercado laboral no está determinada únicamente por el género, sino también por una red compleja que incluye el origen nacional, el estatus socioeconómico y la etnicidad.

A continuación, exploraremos cómo la clase social y la raza/etnia influyen en las trayectorias de los inmigrantes en Brasil, destacando las barreras estructurales que limitan sus oportunidades y perpetúan la explotación de su fuerza laboral. El análisis de esas intersecciones permite una comprensión más completa de las dinámicas de precarización que afectan a los inmigrantes, especialmente aquellos del Sur Global y cómo estas dinámicas refuerzan las desigualdades históricas en el contexto de la globalización neoliberal.

CLASE SOCIAL, RAZA-ETNIA Y EL TRABAJO DE LA MUJER INMIGRANTE

La interpretación de los fenómenos sociales a la luz del marxismo clásico utiliza la estratificación por clases sociales para determinar la posición de los individuos en la sociedad, especialmente en las sociedades de clases. Esa categoría está ampliamente consolidada en estudios que adoptan una perspectiva histórica y dialéctica¹².

Las clases sociales pueden entenderse como grupos o estratos de individuos que se diferencian por la posición objetiva que ocupan en la estructura productiva de la sociedad. Así, el sistema de clases establece una jerarquía y puede definirse como una forma histórico-social de estratificación. Esa organización refleja las relaciones de poder y las desigualdades inherentes al modo de producción, destacando cómo la posición ocupada en la estructura social influye en sus condiciones materiales y oportunidades de vida de las personas²¹.

Además de la clase social y el género, ya mencionados, la teoría de la interseccionalidad también se basa en el indicador de raza-etnia. Inicialmente, es importante dilucidar el concepto de racialización, entendido como los procesos políticos, ideológicos y sociales que identifican y dicotomizan a ciertas poblaciones con base en sus características fenotípicas, sean reales o imaginarias. Dichos procesos actúan como mediadores de las relaciones sociales entre blancos y no blancos, ya que (re)producen y sustentan jerarquías sociales basadas en perspectivas discriminatorias. En el caso de Brasil, los procesos de racialización están profundamente arraigados en la idea del blanqueamiento poblacional²²⁻²⁴.

Históricamente, la lógica higienista europeizante, al imponer la extinción del estrato no blanco de la población mediante la mestización, generó no solo violencias contra dicha población, sino también dificultades en el campo de las ideas, particularmente en el debate sobre el estrato blanco y sus privilegios. El legado de esta lógica continúa produciendo efectos en la actualidad, como la perpetuación del racismo estructural, generando disparidades políticas y sociales entre grupos con estas características diferenciadoras, es decir, entre blancos y no blancos. Esas dinámicas, directa o indirectamente, también repercuten en los inmigrantes, influyendo en sus experiencias e integración social^{24,25}.

Sin embargo, junto con procesos migratorios perjudiciales, en Brasil, parece existir un proceso migratorio positivo,

caracterizado por la entrada de inmigrantes cualificados y especializados. Esta modalidad de inmigración ocurre, en general — aunque no exclusivamente — a través de circuitos legalizados y de entrada facilitada para actuar en diversos sectores clave de la economía nacional. Se presenta oficialmente como producto de la fuerte selectividad del mercado laboral, así como de las directrices de la política nacional de desarrollo, principalmente para abordar la escasez de profesionales cualificados en el país para trabajar en sectores específicos³.

Esta tendencia refleja la selectividad del mercado laboral, en consonancia con las directrices de las políticas nacionales de desarrollo, que buscan atraer mano de obra cualificada a zonas con escasez de profesionales. Sin embargo, esta bienvenida inmigración no sólo responde a las necesidades económicas, sino también a un fenómeno que pone de relieve las intersecciones de clase social y raza-etnia, ya que los inmigrantes cualificados del Norte Global son generalmente blancos y provienen de países de altos ingresos.

Esta dinámica sugiere una selección basada en la intersección de la clase social y la raza-etnia. La preferencia por inmigrantes del mundo desarrollado, sumada al perfil racial predominante de estos flujos, refuerza la jerárquización de la fuerza laboral en Brasil. Mientras que los inmigrantes blancos y con perfiles cualificados y especializados provenientes de países del Norte Global ocupan posiciones privilegiadas en el mercado laboral, los del Sur Global, especialmente las personas negras e indígenas, enfrentan barreras estructurales y de cualificación que los relegan a empleos precarios y mal remunerados.

Así, la posición de los países en la división internacional del trabajo los ha colocado históricamente en una situación de desigualdad, particularmente con el proceso colonial y neocolonial, determinando la racialización de los pueblos y culturas, y la consecuente inferiorización y discriminación, que apuntan a devaluar la fuerza de trabajo.

LA REALIDAD RESALTADA

La realidad migratoria en Brasil está marcada por un predominio de inmigrantes del Sur Global, quienes representan la mayoría de los flujos recientes. Según el Informe de Inmigración en Brasil, disponible en el Portal de Inmigración Laboral, vinculado al Ministerio de Justicia y Seguridad Pública, en 2023, citado por Vendramini², se registraron cerca de 400.000 movimientos de trabajadores inmigrantes internacionales en el mercado laboral formal brasileño, con la creación de 47.200 plazas para esta fuerza laboral. Por segundo año consecutivo, se observaron aumentos tanto en los movimientos como en los puestos de trabajo creados para inmigrantes. En cuanto a las nacionalidades, además del mantenimiento de los venezolanos en el primer lugar, se destaca la presencia de cubanos, argentinos, paraguayos y angoleños. En cuanto a los haitianos, que ya fueron la principal fuerza laboral formal del país, por tercer año consecutivo han experimentado una pérdida de plazas².

El flujo migratorio haitiano se considera el segundo mayor desplazamiento hacia Brasil en la última década. Los datos indican que más de 100.000 haitianos migraron a Brasil en 2018, incluidos 64.628 hombres y 30.869 mujeres, con un predominio de 57.385 personas en el grupo de edad de 25 a 40 años^{20,24,26-28}.

Estas cifras resaltan la importancia de los haitianos en la fuerza laboral inmigrante de Brasil, lo que refuerza la centralidad de los flujos provenientes del Sur Global. Sin embargo, también resaltan las dificultades que enfrentan estos grupos, especialmente en un contexto marcado por la precariedad y la inestabilidad laboral²⁰.

En el caso de las mujeres inmigrantes haitianas, las repercusiones de la xenofobia racializada inciden significativamente en su dificultad para acceder a oportunidades laborales. El prejuicio étnico-racial, directa o indirectamente, afecta a estas inmigrantes, ya que, debido a su fenotipo típicamente

negro, también son racializadas y percibidas como inferiores según el marcador social de raza-etnia²⁷. Esta dinámica refuerza la exclusión y marginación de estas mujeres, quienes enfrentan barreras adicionales para acceder al mercado laboral, perpetuando ciclos de desigualdad y discriminación como una forma de criminalización.

La criminalización de los inmigrantes obligados a la clandestinidad es otro mecanismo que refuerza su inferioridad y explotación. Según Basso y Perocco²⁹, el racismo es una relación social de opresión que se manifiesta en las intersecciones de clase, raza, nación y género. En el contexto brasileño, la estigmatización de los inmigrantes del Sur Global, especialmente de quienes llegan a Brasil en condiciones socioeconómicas precarias, legitima prácticas discriminatorias que contribuyen a su exclusión del acceso a derechos básicos y los someten a condiciones laborales y de vida degradantes. Esta dinámica no solo perpetúa las desigualdades históricas, sino que también refuerza la imperante división internacional del trabajo.

En el extremo norte de Brasil, con respecto a las inmigrantes venezolanas que se ven obligadas a trabajar como profesionales del sexo, las investigaciones evidencian que enfrentan múltiples discriminaciones: por ser prostitutas, venezolanas, y en muchos casos, de ascendencia indígena o negra. Esta descripción está presente en las narrativas mediáticas locales, que a menudo refuerzan estereotipos, en particular los relacionados con su trabajo. Tales representaciones mediáticas no solo legitiman prácticas discriminatorias, sino que también contribuyen a la marginación de las mujeres, quienes realizan su trabajo de forma degradante, exponiéndolas a la violencia y la explotación, además de obstaculizar su acceso a derechos fundamentales^{6,30}.

En Boa Vista, capital del estado de Roraima, aunque no existen datos oficiales que lo comprueben, es perceptible que las mujeres inmigrantes se enfrentan a condiciones de vida y trabajo vulnerables, incluyendo los bajos

salarios que reciben por sus servicios. Hay indicios de que los salarios que reciben estas trabajadoras son inferiores a los que se ofrecen a las mujeres brasileñas en puestos similares, lo que refleja una dinámica de explotación que alimenta la precariedad social de estas mujeres. Además, la falta de documentación adecuada y el desconocimiento de sus derechos laborales pueden contribuir a que sean sometidas a trabajos infravalorados, mal remunerados y a condiciones laborales desfavorables, perpetuando así el ciclo de vulnerabilidad. Esta realidad pone de evidencia cómo las desigualdades de clase, género y raza-etnia, sumadas a su condición de inmigrantes, refuerzan la marginación de estas mujeres y su precaria calidad de vida.

Una consecuencia de esta condición multifacética es la violencia contra las mujeres inmigrantes en situaciones laborales precarizadas, como las que trabajan en la prostitución, la cual atraviesa interseccionalidades de género y raza-etnia, intensificando así su vulnerabilidad frente a violencias potenciales y reales. La discriminación basada en la nacionalidad, articulada con el clasismo, el machismo, el racismo y la xenofobia, conforma un escenario en el que, además de la violencia estructural representada por la ausencia de derechos, prevalecen agresiones de diferentes tipos tanto por parte de la población nativa como por parte de agresores que se aprovechan de la condición de mujer inmigrante, extranjera, indígena o negra para ejercer violencias. Esta superposición de opresiones refleja las desigualdades estructurales que marcan el trabajo de estas mujeres, evidenciando cómo la intersección entre las categorías clase social, género y raza-etnia determina directamente sus condiciones de vida y trabajo, reforzando ciclos de exclusión y violencia.

Consideraciones finales

Este ensayo pretendió demostrar que la interseccionalidad entre género, clase social y

raza-etnia revela cómo las mujeres inmigrantes, especialmente las provenientes de países del Sur Global, enfrentan múltiples formas de opresión, a menudo ocupando empleos precarios, informales e infravalorados. Estas formas de opresión se originan en la articulación estructural entre el capitalismo neoliberal, que genera desigualdades e inequidades de clase; el androcentrismo, que genera desigualdades e inequidades de género; y el racismo-etnicismo, que genera desigualdades étnico-raciales, reforzando la marginación de estas trabajadoras en el mercado laboral y, en consecuencia, en la vida.

Este fenómeno está profundamente marcado por las intersecciones de género, raza, etnia y clase social. Esta precarización refuerza los ciclos de marginación y desigualdad. La interseccionalidad entre estos indicadores sociales revela cómo se entrelazan las estructuras de poder y opresión, perpetuando la subordinación de las mujeres inmigrantes en su vida laboral. La xenofobia, el racismo y el sexismo contribuyen a que estas trabajadoras sean percibidas como menos valiosas. Por lo tanto, la precariedad laboral no es solo un problema económico, sino también un reflejo de las desigualdades históricas y estructurales que caracterizan la división del trabajo.

Reflexionar sobre la precariedad del trabajo inmigrante desde una perspectiva

interseccional resultó ser adecuada para comprender cómo se entrelazan el género, la raza-etnia y la clase social, aumentando la vulnerabilidad de estos grupos. Ese enfoque reveló la estigmatización, la violencia y la marginación que enfrentan estas mujeres, agravadas por su condición de extranjeras, pobres y, a menudo, racializadas.

Comprender la precarización laboral de las mujeres inmigrantes en Brasil requiere, por lo tanto, un enfoque que considere las múltiples formas de opresión que enfrentan. Superar esta situación requiere políticas públicas inclusivas, que garanticen los derechos laborales, la protección social y combatan la discriminación, así como un cambio cultural que reconozca la dignidad y la humanidad de las poblaciones migrantes. Solo con acciones efectivas e integradas será posible romper las inequidades que perpetúan la subordinación y la explotación de las mujeres inmigrantes en el contexto de la migración Sur-Sur.

Colaboradores

Arruda-Barbosa L (0000-0002-2679-5898)*, Melo Filho JMM (0000-0001-5744-8648)* y Fonseca RMGS (0000-0001-9440-0870)* contribuyeron igualmente a la elaboración del manuscrito. ■

Referencias

1. Villen PA. A face qualificada-especializada do trabalho imigrante no Brasil: temporalidade e flexibilidade. *Cad CRH*. 2017;30(79):33-50. DOI: <https://doi.org/10.1590/S0103-49792017000100003>
2. Vendramini CR. A reprodução social dos trabalhadores imigrantes. *Serv Soc Soc*. 2025;148(3):e6628431. DOI: <https://doi.org/10.1590/0101-6628.431>

*Orcid (Open Researcher and Contributor ID).

3. Baeninger R. Estrangeiros autorizados a trabalhar no Brasil [Internet]. In: Baeninger R, Jakob AAE, organizadores. Estudos da demografia da base técnico-científica brasileira. Brasília: CGEE; 2010 [acesso em 2025 jun 22]. p. 443-507. Disponível em: <https://sil0.tips/download/capitulo-5-estrangeiros-autorizados-a-trabalhar-no-brasil>
4. Arruda LB, Araujo AP. A migração boliviana para trabalho nas feiras livres de Corumbá-MS. *Rev GeoPantanal* [Internet]. 2021 [acesso em 2025 jun 22];16(31):182-98. Disponível em: <https://www.periodicos.ufms.br/index.php/revgeo/article/view/15419>
5. Silva LN, Barreto F, Barreto TM. Saúde e migração em Roraima: rede social migratória e impactos psicossociais na vida do migrante venezuelano enquanto trabalhador informal. *Saúde Redes*. 2021;6(3):207-21. DOI: <https://doi.org/10.1590/S0104-12902020190730>
6. Arruda-Barbosa L, Menegatti MS, Fonseca RM, et al. Violence suffered by Venezuelan immigrant female sex workers: an intersectional view. *Rev Esc Enferm USP*. 2024;58:e20230282. DOI: <https://doi.org/10.1590/1980-220X-REEUSP-2023-0282en>
7. Pachi P. A precarização do trabalho do imigrante haitiano em São Paulo. *Travessia Rev Migrante*. 2021;88:25-42. DOI: <https://doi.org/10.48213/travessia.i88.952>
8. Arruda-Barbosa L, Melo-Filho JM, Silva PS. Impacto das migrações forçadas na rotina de unidades hospitalares. In: Oliveira AB, organizador. Hospitais seguros e resilientes: desafios e estratégias de preparação e resposta a emergências e desastres. Curitiba: CRV; 2024. p. 303-320. DOI: <https://doi.org/10.24824/978652516889.0>
9. Arruda-Barbosa L, Sales AF, Torres ME. Impact of the Venezuelan migration in the routine of a reference hospital in Roraima State, Brazil. *Interface (Botucatu)*. 2020;24:e190807. DOI: <https://doi.org/10.1590/Interface.190807>
10. Eberhardt LD, Miranda AC. Saúde, trabalho e imigração: revisão da literatura científica latino-americana. *Saúde debate*. 2017;41(Esp 2):299-312. DOI: <https://doi.org/10.1590/0103-11042017S225>
11. Gomes R. Sexualidade masculina, gênero e saúde. Rio de Janeiro: Fiocruz; 2008.
12. Egry EY, Fonseca RM, Oliveira MA. Ciência, saúde coletiva e enfermagem: destacando as categorias gênero e geração na episteme da práxis. *Rev Bras Enferm*. 2013;66:119-33. DOI: <https://doi.org/10.1590/S0034-71672013000700016>
13. Crenshaw K. Demarginalizing the intersection of race and sex. *U Chi Legal F*. 1989;139.
14. Crenshaw K. Why intersectionality can't wait. *The Washington Post* [Internet]. 2015 set 24 [acesso em 2025 jun 22]; Opinion. Disponível em: <https://www.washingtonpost.com/news/in-theory/wp/2015/09/24/why-intersectionality-cant-wait/>
15. Oliveira E, Couto MT, Separavich MA, et al. Contribuição da interseccionalidade na compreensão da saúde-doença-cuidado de homens jovens em contextos de pobreza urbana. *Interface (Botucatu)*. 2020;24:e180736. DOI: <https://doi.org/10.1590/Interface.180736>
16. Meneghetti FK. O que é um ensaio-teórico? *Rev Adm Contemp*. 2011;15(2):320-32. DOI: <https://doi.org/10.1590/S1415-65552011000200010>
17. Müller VB. Historicizando o conceito de gênero: da antropologia feminista à educação musical. *Rev da ABEM*. 2021;29:199-213. DOI: <https://doi.org/10.33054/ABEM20212911>
18. Tonhati TM, Macêdo M. Os impactos da pandemia de Covid-19 para as mulheres imigrantes no Brasil: mobilidade e mercado de trabalho. *Soc Estado*. 2021;36(3):891-914. DOI: <https://doi.org/10.1590/s0102-6992-202136030003>
19. Tonhati TM, Macêdo M. Imigração de mulheres no Brasil: movimentações, registros e inserção no mercado de trabalho formal (2010-2019) [Internet]. In: Cavalcanti L, Oliveira T, Macêdo M, organizadores.

- Imigração e refúgio no Brasil. Relatório Anual 2020. Brasília, DF: OBMigra, Ministério da Justiça e Segurança Pública/Conselho Nacional de Imigração e Coordenação Geral de Imigração Laboral; 2020 [acesso em 2025 jun 22]. p. 41-111. Disponível em: <https://portaldeimigracao.mj.gov.br/pt/dados/relatorios-a>
20. Eberhardt LD, Schütz GE, Bonfatti RJ, et al. Imigração haitiana em Cascavel, Paraná: ponto de convergência entre história(s), trabalho e saúde. *Saúde de debate*. 2018;42(118):676-86. DOI: <https://doi.org/10.1590/0103-1104201811811>
21. Fonseca RM, Egrý EY, Bertolozzi MR. O materialismo histórico e dialético como teoria da cognição e método para a compreensão do processo saúde-doença [Internet]. In: Egrý EY, Cubas MR, organizadoras. *O Trabalho da Enfermagem em Saúde Coletiva no Cenário CIPESC*. Curitiba: Associação Brasileira de Enfermagem – Seção Paraná; 2006 [acesso em 2025 jun 22]. p. 19-61. Disponível em: <https://repositorio.usp.br/item/001590819>
22. Bento MA. Branqueamento e branquitude no Brasil [Internet]. In: Carone I, Bento MA, organizadoras. *Psicologia social do racismo: estudos sobre branquitude e branqueamento no Brasil*. Petrópolis: Vozes; 2002 [acesso em 2025 jun 22]. p. 25-28. Disponível em: https://arquivos.ufrjr.br/arquivos/2023019241f3403624781d570690fe5f6/Psicologia_Social_Do_Racismo_Estudos_Sobre_Branquitude_E_Branqueamento.pdf
23. Cashmore E. *Dicionário das relações étnicas e raciais*. São Paulo: Summus; 2000.
24. Gil PH, Pizzinato A. Análise psicossocial do processo migratório de haitianos(as) ao Brasil: uma perspectiva interseccional de raça-etnia, gênero e idade. *REMHU Rev Interdiscip Mobil Hum*. 2023;31(68):165-83. DOI: <https://doi.org/10.1590/1980-85852503880006811>
25. Oliveira L. Imigrantes, xenofobia e racismo: uma análise de conflitos em escolas municipais de São Paulo [tese]. São Paulo: Faculdade de Educação, Pontifícia Universidade Católica; 2019. 228 p.
26. Instituto Migrações e Direitos Humanos, organizador. *Migrações, Refúgio e Apatridia. Guia para Comunicadores* [Internet]. [local desconhecido]: IMDH; 2019 [acesso em 2025 mar 12]. 28 p. Disponível em: <https://www.migrante.org.br/wp-content/uploads/2019/03/Cartilha-multilinguas-Web.pdf>
27. Pizzinato A, Silveira T, Weber JL, et al. Mídias sociais e relações de apoio: redes da imigração haitiana. *Rev Psicol Polít*. 2022 [acesso em 2025 mar 12];22(54):378-393. Disponível em: <https://submission-pepsic.sciebr/index.php/rpp/article/view/20334/1489>
28. Cavalcanti L, Oliveira A, Macedo M. Imigração e Refúgio no Brasil. Relatório Anual 2020 [Internet]. Brasília, DF: OBMigra, Ministério da Justiça e Segurança Pública/Conselho Nacional de Imigração e Coordenação Geral de Imigração Laboral; 2020 [acesso em 2025 mar 7]. 276 p. Série Migrações. Disponível em: https://portaldeimigracao.mj.gov.br/images/dados/relatorio-anual/2020/OBMigra_RELAT%C3%93RIO_ANUAL_2020.pdf
29. Basso P, Perocco F. *Gli immigrati in Europa: Diseguglianze, razzismo, lotte*. Milano: Franco Angeli; 2003.
30. Prado MM, Neves AP, Albuquerque NM. Xenofobia e violência de gênero: uma análise de manchetes veiculadas no webjornalismo brasileiro sobre mulheres venezuelanas. *Rev Interdiscip Direitos Humanos*. 2021;9(1):319-34. DOI: <https://doi.org/10.5016/ridh.v9i1.57>

Recibido en 31/03/2025

Aprobado en 12/07/2025

Conflicto de intereses: inexistente

Disponibilidad de datos: los datos de investigación se incluyen en el propio manuscrito

Apoyo financiero: no hubo

Editor responsable: Luiz Carlos Fadel de Vasconcellos